

## Trabajo Fin de Grado

El conjunto escultórico del ábside central de la  
catedral de San Salvador de Zaragoza (la Seo)

The sculptures of the central apse of the Zaragoza  
cathedral

Autor

Alfonso Atarés Romances

Director

Dr. D. Javier Ibáñez Fernández

Facultad de Filosofía y Letras  
Año 2018

## ÍNDICE

<b>RESUMEN .....</b>	<b>1</b>
<b>1. INTRODUCCIÓN</b>	
<b>1.1. Elección del tema y su justificación .....</b>	<b>1</b>
<b>1.2. Estado de la cuestión .....</b>	<b>3</b>
<b>1.3. Propósito y objetivos .....</b>	<b>4</b>
<b>1.4. Metodología .....</b>	<b>5</b>
<b>2. DESARROLLO ANALÍTICO</b>	
<b>2.1. La Seo románica .....</b>	<b>7</b>
<b>2.1.1. Historia y entorno .....</b>	<b>7</b>
<b>2.1.2. Historia constructiva .....</b>	<b>8</b>
<b>2.2. El ábside central .....</b>	<b>11</b>
<b>2.2.1. La articulación del ábside central .....</b>	<b>11</b>
<b>2.2.2. Descripción .....</b>	<b>12</b>
<b>2.2.3. Relación iconográfica de las representaciones .....</b>	<b>30</b>
<b>2.2.4. La escultura. Contexto e impacto .....</b>	<b>32</b>
<b>2.3. Conservación .....</b>	<b>33</b>
<b>3. CONCLUSIONES .....</b>	<b>35</b>
<b>4. AGRADECIMIENTOS .....</b>	<b>36</b>
<b>5. BIBLIOGRAFIA .....</b>	<b>37</b>
<b>6. WEBGRAFÍA .....</b>	<b>38</b>
<b>7. ANEXO .....</b>	<b>39</b>

## **RESUMEN**

El ábside central de la catedral de San Salvador de Zaragoza esconde, tras el retablo gótico del altar mayor, un magnífico desarrollo escultórico de finales del siglo XII, considerado como único dentro de la tipología de soluciones escultóricas decorativas del interior de un ábside.

El presente trabajo realiza un recorrido por la historia constructiva de la fábrica románica de la Seo y aborda, de manera específica, el estudio del conjunto escultórico del interior del ábside central, desde un punto de vista descriptivo y de análisis iconográfico. Asimismo estudia, tanto las intervenciones de restauración llevadas a cabo en el siglo XX en dicho bien, como su actual estado de conservación.

## **1. INTRODUCCIÓN**

### **1.1. ELECCIÓN DEL TEMA Y SU JUSTIFICACIÓN**

La catedral de San Salvador de Zaragoza (la Seo) es actualmente una mezcla ecléctica de estilos con una historia constructiva sumamente compleja. Antigua mezquita aljama, tras la conquista de la ciudad por Alfonso I y su consagración como templo en 1121, inicia su desarrollo como catedral cristiana. Un momento clave en la biografía constructiva del edificio tendrá lugar durante la segunda mitad del siglo XII con el desarrollo de la portada de los pies y de una cabecera conformada por cinco ábsides abiertos a un amplio transepto de una sola nave, el mayor y los colaterales a éste de trazo semicircular, y los extremos de planta cuadrangular [fig. 1].

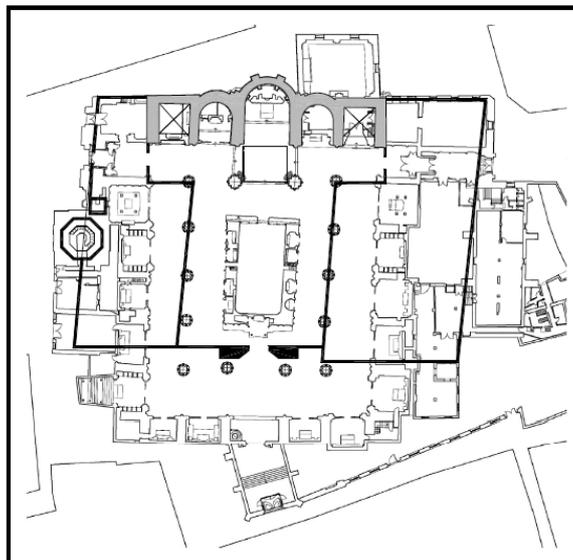


Fig. 1. Propuesta de reconstrucción de la planta de la catedral románica de Zaragoza sobre la planta actual de la Seo realizada por Mariano Pemán y Luis Franco (Javier Ibáñez Fernández y Jesús F. Alegre Arbués, delineación, Manuel Pedruelo).

La portada sobrevivió hasta mediados del siglo XVI, y de la cabecera, poco es lo que se conserva en la actualidad. De las cinco capillas absidiales que la componían nada queda de la capilla del lado de la Epístola y tan solo unos restos del ábside extremo situado en el lado este. Sí se conservan la capilla central, la del lado del Evangelio y la del extremo oeste, remodeladas tanto interior como exteriormente entre los siglos XIII y XVI [fig. 2]. Remodelaciones que supusieron en algún caso, la destrucción de elementos propios de época románica, y en otros casos, la construcción de otros nuevos manteniéndose inalterados los ya existentes. Éste fue el caso del retablo gótico obra de Pere Johan y Hans de Suabia situado en la capilla mayor de la Seo, ocultando tras de sí los muros primigenios del ábside de época románica.



Fig. 2. Zaragoza. La Seo. Cabecera. Foto: Javier Ibáñez Fernández.

La importancia del interior de dichos muros y de los restos conservados del magnífico desarrollo escultórico original que decoraba la primitiva cabecera fue dada a conocer por el arquitecto Francisco Íñiguez en 1961, a través de la publicación de un breve artículo. Desde entonces han sido varios los investigadores e historiadores que han abordado el estudio de la cabecera románica de la Seo de Zaragoza y su conjunto escultórico, permitiendo dar a conocer a través de sus investigaciones los aspectos más



relevantes de esta joya románica de la ciudad. Sin embargo, y pese a la difusión que éstos han podido tener a través de artículos publicados en revistas de investigación de prestigio y en monografías dedicadas a este respecto, la cabecera románica y su conjunto escultórico siguen destinados hoy en día al ostracismo que ya antaño mantuvieron, ocultos tras el magnífico retablo gótico del siglo XV, sin posibilidad de acceso para el conocimiento de la población y sin un proyecto claro de conservación y restauración que contribuya a evitar su progresivo deterioro.

Lo llamativo de esta situación de ausencia de conservación, unido al hecho de la singularidad de este conjunto, simbiosis de arquitectura y escultura para la decoración interior de una capilla románica, hacen sin duda interesante situar el foco en él como objeto de estudio a través del presente trabajo.

## 1.2. ESTADO DE LA CUESTIÓN

La primera publicación que hace referencia a este conjunto escultórico fue la realizada en 1961 por Francisco Íñiguez en un breve artículo publicado en el libro *Homenaje al Profesor Cayetano de Mergelina*,<sup>1</sup> en el que facilita los primeros documentos gráficos y la relación de lo allí encontrado, sin detenerse en el análisis del programa iconográfico. Otros investigadores se han hecho eco del conjunto como René Crozet, que en *Cahiers de Civilisation Médiévale*,<sup>2</sup> ofrece una relación bastante completa de los relieves y de sus inscripciones.

En el ámbito del análisis estilístico del conjunto escultórico, han destacado las aportaciones de M<sup>a</sup> Luisa Melero,<sup>3</sup> que vincula el origen del claustro de la catedral de Tudela en el ábside zaragozano, y de Jacques Lacoste<sup>4</sup> y Margarita Ruiz Maldonado,<sup>5</sup> que conectan las esculturas de la cabecera con el ambiente silense y compostelano. Esta

<sup>1</sup> ÍÑIGUEZ ALMECH, F., “El ábside de la Seo de Zaragoza”, en *Homenaje al profesor Cayetano de Mergelina*, Murcia, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Murcia, 1961-1962, pp. 461-468.

<sup>2</sup> CROZET, R., “Statuaire monumentale dans quelques absides romanes espagnoles”, *Cahiers de Civilisation Médiévale*, 12, 1969, pp. 291-295.

<sup>3</sup> MELERO MONEO, M. L., “Problemas de la escultura navarra en el románico tardío: El claustro de la colegiata de Tudela y el Maestro de San Nicolás. Puntualizaciones sobre su filiación”, en *Seminario Alfonso VIII y su época*, Aguilar de Campoo, 1-6 octubre 1990, Madrid, Centro de Estudios del Románico, 1992, pp. 111-138.

<sup>4</sup> LACOSTE, J., “La escultura románica en Aragón en el siglo XII”, en Bolea, F. y Puyol, M. (coords.), *Signos, Arte y cultura en el Alto Aragón Medieval*, Jaca, 26 junio-26 septiembre 1993, Zaragoza, Gobierno de Aragón: Diputación de Huesca, 2002, p. 118.

<sup>5</sup> RUIZ MALDONADO, M., *La Seo Románica. Una aproximación a la escultura de San Salvador de Zaragoza*, Zaragoza, Comisión Regional del Patrimonio Cultural de la Iglesia en Aragón, 1997.



última autora, además, aborda el estudio de otros aspectos, tales como la disposición ornamental y la descripción de las esculturas de la cabecera de la Seo, así como el análisis iconográfico de las mismas. La monografía dedicada a la Seo románica de Margarita Ruiz Maldonado sigue siendo a día de hoy una fuente bibliográfica básica para las investigaciones llevadas a cabo sobre el desarrollo escultórico de la catedral zaragozana. Publicaciones posteriores a esta fecha, como las realizadas por Domingo J. Buesa,<sup>6</sup> Bernabé Cabañero Subiza<sup>7</sup> o Antonio García Omedes,<sup>8</sup> son claras deudoras de su trabajo.

De forma más reciente José Luis García Lloret<sup>9</sup> ha insistido en situar el estilo de la escultura del ábside zaragozano en la órbita tudelana añadiendo, además, una vinculación estilística con la Iglesia de San Miguel de Biota y con el taller del maestro de San Juan de la Peña.

### 1.3. PROPÓSITO Y OBJETIVOS

El presente trabajo tiene como finalidad llevar a cabo un análisis histórico y artístico del desarrollo escultórico interior del ábside central de la catedral de San Salvador de Zaragoza, así como un análisis crítico sobre su estado de conservación.

Se establecen por tanto como objetivos prioritarios del trabajo los siguientes:

- Recuperar la historia constructiva de la catedral románica de San Salvador.
- Conocer las características y peculiaridades de su cabecera románica.
- Analizar el conjunto escultórico que alberga en su ábside central desde un punto de vista descriptivo, conociendo su organización decorativa, estilo, influencias y significación iconográfica.
- Conocer las intervenciones de restauración llevadas a cabo en dicho conjunto escultórico y su actual estado de conservación.

---

<sup>6</sup> BUESA CONDE, D. J., “La Catedral Románica de San Salvador”, en Lozano López, J. C. y Acín Fanlo, J. L. (coords.), *La Seo de Zaragoza*, Zaragoza, Diputación General de Aragón, 1998, pp. 105-123.

<sup>7</sup> CABAÑERO SUBIZA, B., “4. El templo románico (siglos XII y XIII)”, en *La Seo. La catedral de El Salvador de Zaragoza*, cuad. II, Zaragoza, Gobierno de Aragón, Heraldo de Aragón, 1998, pp. 19-31.

<sup>8</sup> <http://www.castillodeloarre.org/zaragoza/990510-LaSeo01.htm>, (fecha de consulta: 3-III-2018).

<sup>9</sup> GARCÍA LLORET, J. L., y GARCÍA OMEDES, A., *La escultura románica en Aragón. Representaciones de santos, artistas y mecenas*, Lleida, Ed. Milenio, 2008.



#### 1.4. METODOLOGÍA

La primera aproximación al tema que centra el objeto de estudio en este trabajo se ha realizado a través de los contenidos impartidos en la asignatura, *Arte antiguo y medieval en la Península Ibérica*, que se encuentra dentro del plan de estudios del Grado en Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza.

Posteriormente, y de acuerdo con la metodología propia de nuestra disciplina, se ha realizado una revisión bibliográfica de obras y textos publicados, relacionados con la catedral de San Salvador de Zaragoza (la Seo), y particularmente de la cabecera románica, fundamentales para el conocimiento profundo del bien.

Se han consultado los fondos de la Biblioteca de la Universidad de Zaragoza, obteniendo importante información relacionada con la evolución histórica e historia constructiva del monumento, complementando dicha consulta a través de la adquisición de fondos bibliográficos descatalogados que han permitido la recopilación de información descriptiva del monumento y específicamente de la cabecera románica.

Del mismo modo también se ha realizado la consulta de repositorios electrónicos como Artigrama o el catálogo de publicaciones del Ayuntamiento de Zaragoza y diferentes páginas web relacionadas con el románico aragonés.

Asimismo, se ha llevado a cabo la revisión de los catálogos de bienes culturales para averiguar la figura jurídica de protección del bien a nivel nacional y autonómico.

Se ha desarrollado también una metodología de trabajo de campo, a través de la visita al monumento, que ha permitido la observación *in situ* de la cabecera románica y su conjunto escultórico, así como la obtención de un archivo fotográfico propio de uso en el estudio del bien. A este archivo, se ha unido el facilitado por el Dr. D. Javier Ibáñez Fernández, principal fuente de ilustración de este trabajo.

La generosidad y colaboración de la Dra. D<sup>a</sup>. Ascensión Hernández Martínez, ha permitido tener acceso a la documentación conservada en el Archivo General de la



Administración,<sup>10</sup> relativa al descubrimiento e intervenciones de restauración de las esculturas del ábside central de la catedral de la Seo.

Por último la redacción del trabajo ha permitido desarrollar, en sus diferentes apartados, el contenido del estudio analítico llevado a cabo, siguiendo tanto las directrices fijadas en el Reglamento para los trabajos fin de grado de las titulaciones que se imparten en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Zaragoza, como la orientación y supervisión del director/tutor del presente trabajo.

---

<sup>10</sup> Pese a que la naturaleza del trabajo de fin de grado no requiere la búsqueda y consulta de este tipo de archivos, se ha decidido su uso en el presente trabajo debido a la importancia del documento y al hecho de que la información que aporta no aparece incluida en ninguna otra publicación consultada. Se adjunta, en el apartado de anexo, el documento relativo a la memoria descriptiva del proyecto de restauración parcial del ábside central de la catedral de la Seo de Zaragoza, que tan amablemente ha sido compartido, para su uso en este trabajo, por la Dra. D<sup>a</sup>. Ascensión Hernández Martínez.

## **2. DESARROLLO ANALÍTICO**

### **2.1. LA SEO ROMÁNICA.**

#### **2.1.1. Historia y entorno.**

Los estudios arqueológicos realizados en Zaragoza, sitúan los primeros emplazamientos humanos de la ciudad en el entorno de la Seo, siendo especialmente relevante el asentamiento romano, que ubicaba en este lugar el foro desde el que se gobernaba la ciudad.<sup>11</sup>

Tras la caída del imperio romano, como consecuencia de las invasiones bárbaras y la posterior conquista musulmana, la ciudad se transformó, modificándose el entorno de la Seo, al acoger el primer templo hispano-visigodo y posteriormente la mezquita aljama [fig. 3].

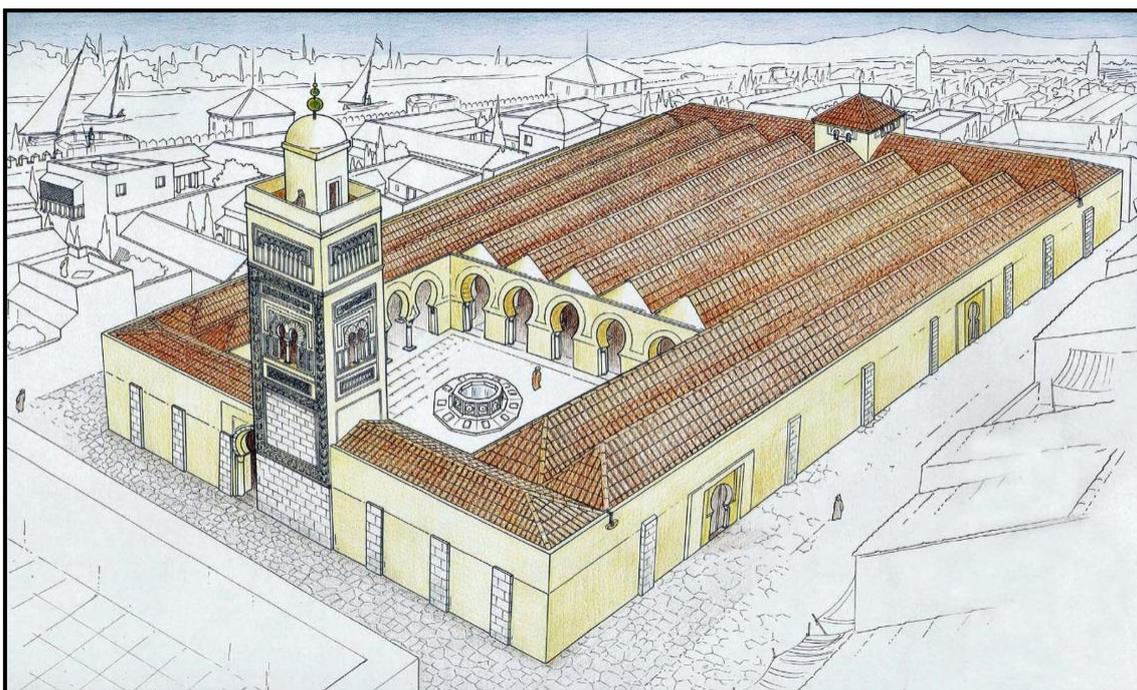


Fig. 3. Zaragoza. Mezquita mayor (hacia 1050). Dibujo de Jesús Ángel Pérez Casas, sobre datos de Bernabé Cabañero, José Luís Corral y Jesús Ángel Pérez Casas.

<sup>11</sup> CORRAL LAFUENTE, J. L y RODRIGO ESTEBAN, M.L., “1. Historia y organización de la Seo de El Salvador de Zaragoza”, en *La Seo. La catedral de El Salvador de Zaragoza*, cuad. I, Zaragoza, Gobierno de Aragón, Heraldo de Aragón, 1998, pp. 1-12. espec. p. 6



Tras cuatro siglos de dominio islámico, el 18 de diciembre de 1118 tuvo lugar la entrega de la ciudad de Zaragoza mediante un pacto entre los regidores musulmanes y el rey Alfonso I. Comenzaba de esta forma la nueva etapa cristiana en la histórica ciudad.

El texto de la capitulación no se conserva, pero a través del dictado en Tortosa (fiel reproducción del de Zaragoza) se conocen, entre otras cláusulas, la concesión de una prórroga de un año que permitía a los musulmanes seguir ocupando sus casas y mezquitas. En 1119, cumplido el plazo convenido, se hizo entrega por parte del Rey al obispo don Pedro de Librana de la mezquita aljama, que sería consagrada a la advocación de El Salvador en 1121.<sup>12</sup>

### 2.1.2. Historia constructiva.

Las excavaciones arqueológicas realizadas entre los años 1992 y 1996 en la catedral del Salvador, sacaron a la luz estructuras y materiales de gran interés de los siglos XII y XIII. El estudio de los mismos ha permitido identificar tres fases constructivas distintas en este periodo.<sup>13</sup>

**En primer lugar** una fase concebida de forma provisional, que sin embargo perduró hasta el siglo XIV y que transcurrió entre 1119 y 1121. En dicha fase se conceptuó la reorientación del edificio en sentido norte-sur frente al este-oeste que tenía la antigua mezquita y se llevaron a cabo obras de demolición de las arquerías correspondientes a once tramos de las naves, con el fin de dejar espacio para alojar la nueva construcción cristiana. En las excavaciones se encontraron las enormes zapatas de cimentación de esta primigenia iglesia que contaba con tres naves, la central de gran anchura en contraste con las laterales, muy estrechas, separadas por una arquería integrada por cuatro columnas o pilares.<sup>14</sup> No han aparecido elementos decorativos que permitan desarrollar el alzado de la primera iglesia, no obstante tal y como ha sugerido Bernabé Cabañero, debido a su gran anchura, probablemente estuviera cubierta por una techumbre de madera a dos aguas.<sup>15</sup>

Existe cierta unanimidad a la hora de datar el inicio del **segundo plan constructivo** durante el obispado de don Pedro Tarroja (1152-1184) fundamentada, por un lado, en la

<sup>12</sup> CABAÑERO SUBIZA, B., “4. El templo románico...”, *op. cit.*, pp. 19-20.

<sup>13</sup> *Ibidem*, p. 19.

<sup>14</sup> *Ibidem*, p. 20.

<sup>15</sup> *Ibidem*, p. 21.

existencia de numerosas noticias sobre donaciones a la iglesia de San Salvador a lo largo de todo su pontificado,<sup>16</sup> y por otro lado, en la documentación que acredita que ya se contaba con un maestro de obras en 1156.<sup>17</sup> Varias investigaciones apuntan al traslado, desde Roda de Isábena en 1170, del cráneo de San Valero, como el impulso definitivo que contribuyó al desarrollo de las obras en la catedral de Zaragoza. Se tiene constancia, asimismo, de la finalización de la fábrica de la cabecera hacia 1198.<sup>18</sup>

Esta segunda fase pretendía eliminar los restos que quedaban de la antigua mezquita aljama y llevar a cabo la construcción de un nuevo templo basilical, dotado de transepto acusado tanto en planta como en alzado, con capillas en batería y el acceso a los pies con la portada, en consonancia con el modelo cisterciense, que prosperó en el tercer cuarto del siglo XII en la Península Ibérica y en el sureste francés [fig. 4].<sup>19</sup>

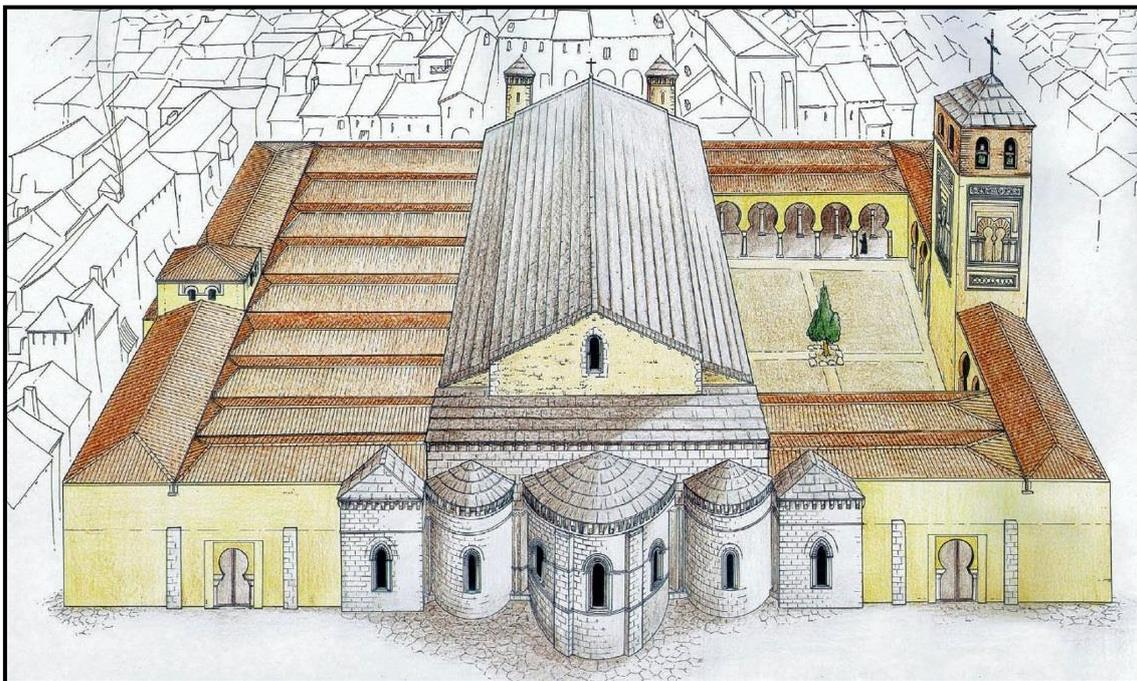


Fig. 4. Zaragoza. Catedral románica de la Seo (hacia 1300). Dibujo de Jesús Ángel Pérez Casas, sobre datos de Bernabé Cabañero.

<sup>16</sup> RUIZ MALDONADO, M., *La Seo Románica. Una aproximación a...*, *op. cit.* p. 11.

<sup>17</sup> ESCRIBANO SÁNCHEZ, J. C. y CRIADO MAINAR, J., “La fábrica de la primitiva Seo de San Salvador de Zaragoza”, *La Plaza de la Seo. Zaragoza: investigaciones histórico-arqueológicas*, Zaragoza, Excmo. Ayuntamiento de Zaragoza, 1989, pp. 17-43, espec. p. 19.

<sup>18</sup> BIENES CALVO, J. J., CABAÑERO SUBIZA, B. y HERNÁNDEZ VERA, J. A., “La catedral románica de El Salvador de Zaragoza a la luz de los nuevos datos aportados por su excavación arqueológica”, *Artigrama*, 12, 1996-97, pp. 315-334, espec. 321.

<sup>19</sup> ESCRIBANO SÁNCHEZ, J. C. y CRIADO MAINAR, J., “La fábrica de la primitiva Seo...”, *op. cit.*, p. 28.



Este proyecto constructivo no contó con los recursos económicos suficientes para su completa ejecución, pudiéndose llevar a cabo del nuevo templo románico únicamente la cabecera y la portada de los pies enmarcada por dos torres.<sup>20</sup>

Los estudios arqueológicos han revelado que la cabecera estaba conformada por cinco ábsides abiertos a un amplio transepto de una sola nave. El mayor con profundo presbiterio y trazo semicircular, al igual que los colaterales a éste, y los extremos de planta cuadrangular. Los tres ábsides centrales estaban cubiertos con bóveda de cuarto de esfera y de crucería simple los de los extremos.<sup>21</sup> La portada del muro de los pies, tenía una anchura de 2,85 metros, carecía de parteluz y plasmaba un plan iconográfico compuesto por la Segunda Venida de Cristo y el tetramorfos entre los 24 ancianos del Apocalipsis.<sup>22</sup>

**El tercer momento constructivo**, hace referencia al proyecto de construcción de un nuevo transepto de sillería, que probablemente no fue ejecutado dado que en las excavaciones arqueológicas no han aparecido restos de su cimentación. No obstante la aparición de capiteles de estilo muy diferente a los de la cabecera y portada, datados entre 1225 y 1235, permite intuir que sí se había empezado a trabajar en la ornamentación del mismo.<sup>23</sup>

El desarrollo románico de la catedral finaliza en 1235, por falta de recursos económicos. Será a partir de la dinastía de los Luna en el siglo XIV, cuando se realicen nuevas obras que tendrán continuidad hasta mediados del siglo XVI. En la capilla mayor, las principales modificaciones se realizan en el siglo XV con el objetivo de darle una configuración gótica, para ello se lleva a cabo la destrucción de la bóveda de piedra de cuarto de esfera y el posterior recrecimiento de los muros, así como la construcción del retablo mayor. El ábside contiguo a la capilla mayor, en el lado del Evangelio, fue remodelado interiormente por la obra de Benedicto XIII y, posteriormente, en el siglo XVI, con la construcción de la bóveda nervada de la capilla de Santa María la Blanca. El ábside extremo oriental se adapta en el siglo XIV para la construcción de la capilla de

<sup>20</sup> CABAÑERO SUBIZA, B., “4. El templo románico...”, *op. cit.*, p. 22.

<sup>21</sup> *Este tipo de cabecera está directamente vinculado con el de la catedral de Tudela en Navarra y con el de la iglesia cisterciense del monasterio de Valbuena de Duero en Valladolid; esta solución también fue adoptada posteriormente en la catedral de Évora y en la iglesia de Saõ Domingos de Elvas (ambas en Portugal)* (CABAÑERO SUBIZA, B., “4. El templo románico...”, *op. cit.*, p. 21).

<sup>22</sup> BIENES CALVO, J. J., CABAÑERO SUBIZA, B. y HERNÁNDEZ VERA, J. A., “La catedral románica de El Salvador...”, *op. cit.*, p. 328.

<sup>23</sup> *Ibidem*, p. 328.

San Miguel. Los ábsides laterales del lado de la Epístola también sufrieron modificaciones en época de Benedicto XIII, y de manera significativa en el siglo XVIII con la construcción de la antesacristía.<sup>24</sup>

Pese a las transformaciones de la catedral que se introdujeron entre estos siglos, aún en la actualidad se conservan de la primitiva fábrica románica los muros de dos ábsides, el mayor y su colateral del lado del Evangelio, restos de las dos capillas de los extremos de la cabecera y algún fragmento de su transepto y portada. El ábside central, además de su estructura, mantiene otros elementos románicos que han llegado hasta nuestros días, como la interesante decoración escultórica de su interior, situada por debajo del cuerpo de ventanas y actualmente oculta tras el retablo gótico del siglo XV. Este conjunto escultórico es el principal objeto de estudio de este trabajo.

## 2.2. EL ÁBSIDE CENTRAL

### 2.2.1. La articulación del ábside central.

El ábside central de la catedral de San Salvador de Zaragoza [fig. 5] se divide en tres tramos separados por columnas adosadas al muro. Entre estas columnas, en cada uno de los tres tramos referidos, se disponen arquerías. En el caso de los tramos izquierdo y derecho, compuestas por tres arcos y en el tramo central por cuatro. Los arcos (a excepción de los dos centrales) reposan en columnas erguidas sobre un basamento que sigue la línea semicircular del ábside y que presentan capiteles historiados con cimacio.



Fig. 5. Zaragoza. La Seo. Ábside central. Sección transversal. Enciclopedia del Románico en Aragón. Zaragoza, vol. II

<sup>24</sup> RUIZ MALDONADO, M., *La Seo Románica. Una aproximación...*, op. cit., p. 13.

Cada arquería acoge dos registros dispuestos a distinta altura. El registro superior se desarrolla entre capitel y capitel. El inferior, un metro por debajo, sirve de apoyo a una escultura encastrada en el muro, casi de bulto redondo (conservándose en la actualidad tan solo tres de ellas).

Por encima del cuerpo de arquerías y limitado por una imposta, se abren vanos de iluminación, uno por paño.

En el románico aragonés es habitual este tipo de articulación para la configuración de un ábside y cuenta con ejemplos similares como el ábside central de la iglesia de Santiago de Agüero, la llamada Sala de doña Petronila en la Torre del Palacio Real de Huesca o la cabecera de San Gil de Luna. Bernabé Cabañero observa similitudes también en numerosas iglesias fuera de Aragón, siendo el ejemplo más paradigmático el de la cabecera de la iglesia de San Millán de Segovia.<sup>25</sup>

El ábside concentra una interesante decoración escultórica, *que se constituye como una solución inusual e innovadora en el arte románico europeo*,<sup>26</sup> encontrándose mejor conservado el paño del lado izquierdo, sumamente deteriorado el derecho, sin que apenas queden restos en el central. Sin embargo la disposición de la escultura dentro del marco arquitectónico del ábside de la Seo no ofrece tal novedad, pues podemos encontrar otros ejemplos de organización similares en fachadas, pórticos, frontales y decoraciones murales, de numerosas iglesias francesas.<sup>27</sup>

### 2.2.2. Descripción (de izquierda a derecha).

Para la correcta interpretación de las escenas se ha recurrido a la completa monografía de la doctora Margarita Ruiz Maldonado profesora titular de Historia del Arte Medieval en la Universidad de Salamanca,<sup>28</sup> así como a la Enciclopedia del Románico en Aragón.<sup>29</sup>

---

<sup>25</sup> CABAÑERO SUBIZA, B., “4. El templo románico...”, *op. cit.*, p. 29

<sup>26</sup> *Ibidem*, p. 30.

<sup>27</sup> Santa Cruz de Burdeos, Civray, Poitiers, Angulema, Saint Gilles du Gard, Saint Trophime de Arles y San Pierre de Moissac (RUIZ MALDONADO, M., *La Seo Románica. Una aproximación...*, *op. cit.*, p. 32).

<sup>28</sup> *Ibidem*, pp. 14-21.

<sup>29</sup> LOZANO LÓPEZ, E., “Catedral de San Salvador (La Seo)”, en Martínez de Aguirre, J., *Enciclopedia del Románico en Aragón, Zaragoza, Volumen II*, Zaragoza, Fundación Santa María la Real Centro de Estudios del Románico, Aguilar de Campoo, 2011, pp. 780-792.

## Tramo izquierdo [fig. 6].



Fig. 6. Zaragoza. La Seo. Ábside central. Tramo izquierdo. Foto: Javier Ibáñez Fernández.

**I. Chambranas e imposta** con entrelazo a base de hojas y sinuosos tallos.

**II. Arcos (arquivoltas).**

- En el primero encontramos dos escenas de lucha [fig. 7]. Un joven armado con lanza y rodela se enfrenta a un oso, que se defiende erguido sobre sus patas traseras a la vez que muerde el escudo de su atacante. A continuación otro muchacho empuña una espada para matar a un dragón que le apresa con la cola.



Fig. 7. Zaragoza. La Seo. Ábside central. Tramo izquierdo. Arco izquierdo. Foto: Javier Ibáñez Fernández.

- En el segundo arco [fig. 8] un arpista sentado en una silla de alto respaldo toca para una bailarina representada en una posición muy forzada (brazos en jarra, doblada hacia atrás, con la larga cabellera rozando el suelo). La escena se desarrolla al aire libre en un paisaje evocado por dos árboles.



Fig. 8. Zaragoza. La Seo. Ábside central. Tramo izquierdo. Arco central. Foto: Javier Ibáñez Fernández.

- En el tercer y último arco de este tramo [fig. 9] un personaje sostiene un objeto con la boca, junto a un águila que devora a una liebre.



Fig. 9. Zaragoza. La Seo. Ábside central. Tramo izquierdo. Arco derecho. Foto: Javier Ibáñez Fernández.

### III. Capiteles.

- En el primer capitel [fig. 10] figura la Presentación en el templo (Lc 2, 22-34). En cada una de las dos caras del capitel una arquería trilobulada acoge a tres personajes. En la de la izquierda, tres mujeres portan tórtolas y en la otra cara tiene lugar el encuentro de María y Jesús con Simeón. A espaldas del anciano, el altar cubierto por un paño remite al Sacrificio y prefigura la Pascua y la Eucaristía.



Fig. 10. Zaragoza. La Seo. Ábside central. Tramo izquierdo. Capitel izquierdo. Foto: Javier Ibáñez Fernández.

- El siguiente capitel [fig. 11.1] recuerda la Resurrección. Cristo en actitud de dialogo o saludo, mostrando la palma de la mano, camina en medio de dos discípulos ataviado con una túnica corta, pantalones ajustados a los tobillos y sombrero de ala corta tras el que asoma el nimbo gallonado.

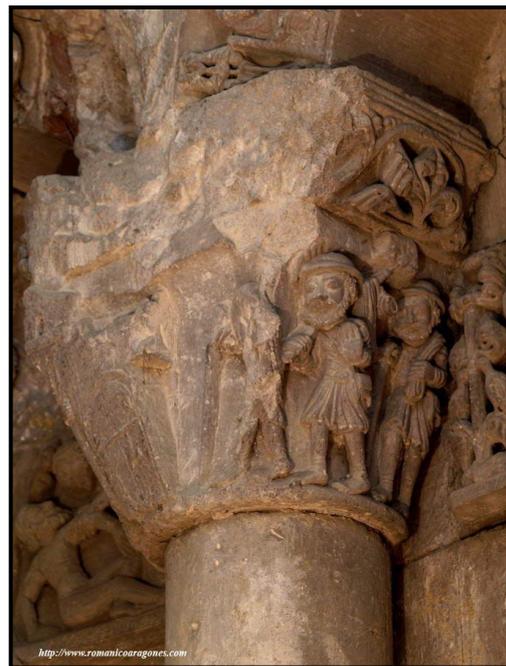


Fig. 11.1. Zaragoza. La Seo. Ábside central. Tramo izquierdo. Capitel central izquierdo. Foto: Antonio García Omedes.

El camino de Emaús se completa con el pasaje de la Cena [fig. 11.2], donde Cristo bendice el pan entre dos discípulos con las manos juntas en actitud de oración.

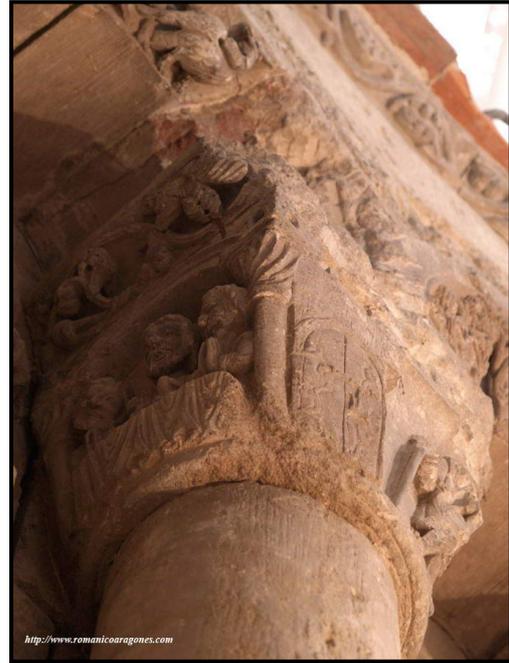


Fig. 11.2. Zaragoza. La Seo. Ábside central. Tramo izquierdo. Capitel central izquierdo. Foto: Antonio García Omedes.

- En el tercer capitel, sumamente repicado, destaca un joven cabalgando en un cuadrúpedo aprisionado por tallos vegetales [fig. 12.1]. En la otra cara del capitel [fig. 12.2] puede verse otro cuadrúpedo, de menor tamaño, prisionero igualmente de la vegetación. El cimacio conserva parte de su decoración vegetal.



Fig. 12.1. Zaragoza. La Seo. Ábside central. Tramo izquierdo. Capitel central derecho. Foto: Antonio García Omedes.

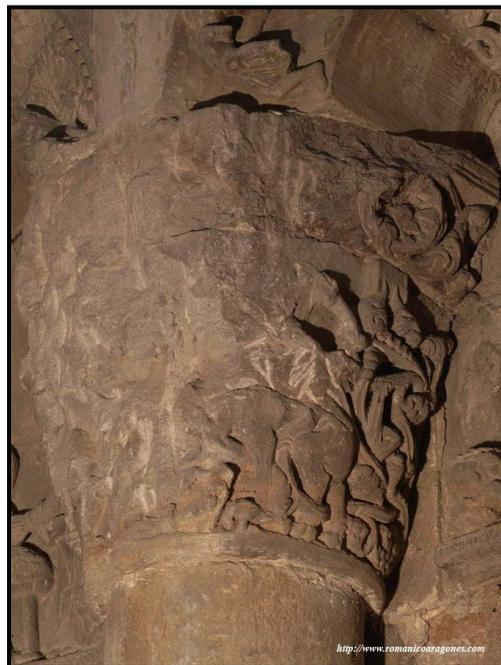


Fig. 12.2. Zaragoza. La Seo. Ábside central. Tramo izquierdo. Capitel central derecho. Foto: Antonio García Omedes.

- La serie finaliza con dos aves enfrentadas en simetría especular respecto a una planta que remata en una piña [fig. 13].



Fig. 13. Zaragoza. La Seo. Ábside central. Tramo izquierdo. Capitel derecho. Foto: Javier Ibáñez Fernández.

#### IV. Registro superior.

- El primer friso corresponde a la Creación de Adán [fig. 14]. El Creador se inclina sobre Adán, que yace en el suelo y le coge por un brazo para incorporarle. Por otro lado, Dios lleva aureola gallonada, como en los demás relieves dedicados a este ciclo del Génesis, y cubre su cuerpo con una túnica que cae hasta los pies. A ambos lados se disponen dos árboles que remiten al Paraíso. En el borde inferior del relieve existe una inscripción, hoy día muy deteriorada, donde se puede leer ADAM DEUS OMO DE LIMO TERRE (Gn 2, 7).



Fig. 14. Zaragoza. La Seo. Ábside central. Tramo izquierdo. Registro superior izquierdo. Foto: Antonio García Omedes.

- El siguiente relieve presenta la Introducción de Adán en el Paraíso [fig. 15]. Enmarcados por dos árboles con aves en sus ramas y dispuestos a los lados de un elemento vegetal similar a una alcachofa, Dios coge de la mano a Adán y le introduce en el Paraíso. Una inscripción en la parte baja identifica el relieve TOLIT DEUS HOMO ET MITIT EUM IN PARADISUM (Gn 2, 15).



Fig. 15. Zaragoza. La Seo. Ábside central. Tramo izquierdo. Registro superior central. Foto: Antonio García Omedes.

- El tercer relieve está parcialmente mutilado y se han perdido elementos esenciales para entender la Creación de Eva [fig. 16]. Conserva parte de una inscripción que determina el momento MISIT DEUS SOPOREM IN ADAM ET TULIT UNAM DE COSTIS EIUS (Gn 2, 21). Adán yace desnudo y en el extremo derecho, un árbol evoca de nuevo al Paraíso.



Fig. 16. Zaragoza. La Seo. Ábside central. Tramo izquierdo. Registro superior derecho. Foto: Antonio García Omedes.

## V. Esculturas.

- Al primer personaje, muy mutilado, le falta la cabeza pero se conserva un nimbo acanalado [fig. 17]. Viste túnica, manto, y apoya los pies sobre una peana.



Fig. 17. Zaragoza. La Seo. Ábside central. Tramo izquierdo. Estatua izquierda. Foto: Antonio García Omedes.

- La siguiente estatua porta filacteria, va vestida con túnica y manto recogido sobre el brazo [fig. 18]. Sus rasgos están tratados con detalle: frente prominente y abombada, cejas finas, marcadas y largas, nariz ancha, ojos grandes con las pupilas en relieve, melena ondulada, labios gruesos y entreabiertos enmarcados por un bigote y barba corta terminada en rizos. Dirige su mirada hacia el paño central del ábside, donde estaría la escena o figura principal.



Fig. 18. Zaragoza. La Seo. Ábside central. Tramo izquierdo. Estatua central. Foto: Javier Ibáñez Fernández.

- La tercera también coincide en rasgos fisionómicos con la figura anterior, y como ella, dirige su mirada hacia el centro del ábside. Viste túnica larga y manto y va descalzo sobre una pequeña peana [fig. 19].

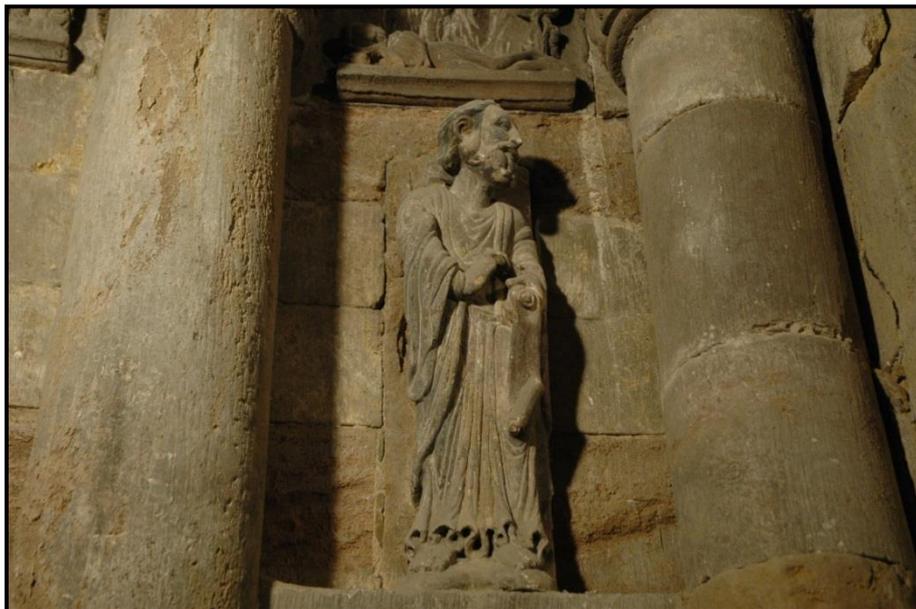


Fig. 19. Zaragoza. La Seo. Ábside central. Tramo izquierdo. Estatua derecha. Foto: Javier Ibáñez Fernández.

## VI. Registro inferior.

- En el primer friso situado bajo las esculturas aparece la Parábola de Lázaro y Epulón [fig. 20]. Dos arcos cobijan sendos relieves. En el de la izquierda, Lázaro llama a la puerta del rico y es atendido por un sirviente, que asoma la cabeza por una puerta entreabierta, junto a dos perros que reciben al intruso. El segundo arco acoge al rico Epulón está sentado frente a una mesa llena de manjares junto a su mujer, hoy desaparecida, y servido por dos criados.



Fig. 20. Zaragoza. La Seo. Ábside central. Tramo izquierdo. Registro inferior izquierdo. Foto: Javier Ibáñez Fernández.

- En el siguiente friso se han esculpido cuatro músicos coronados que portan diferentes instrumentos [fig. 21].



Fig. 21. Zaragoza. La Seo. Ábside central. Tramo izquierdo. Registro inferior central. Foto: Javier Ibáñez Fernández.

- Por último, como cierre de este registro, encontramos una escena cinagética compuesta por un joven tocando un olifante y un cuadrúpedo, atrapados ambos por la vegetación [fig. 22].



Fig. 22. Zaragoza. La Seo. Ábside central. Tramo izquierdo. Registro inferior derecho. Foto: Javier Ibáñez Fernández.

### **Tramo central** [fig. 23].

Ha sido totalmente rehecho. Cuenta con una arquería adosada al muro, formada por cuatro arcos de medio punto (sin restos escultóricos) que descansan en cinco capiteles con sus correspondientes columnas, si bien falta la central, soporte del capitel común a los arcos segundo y tercero.

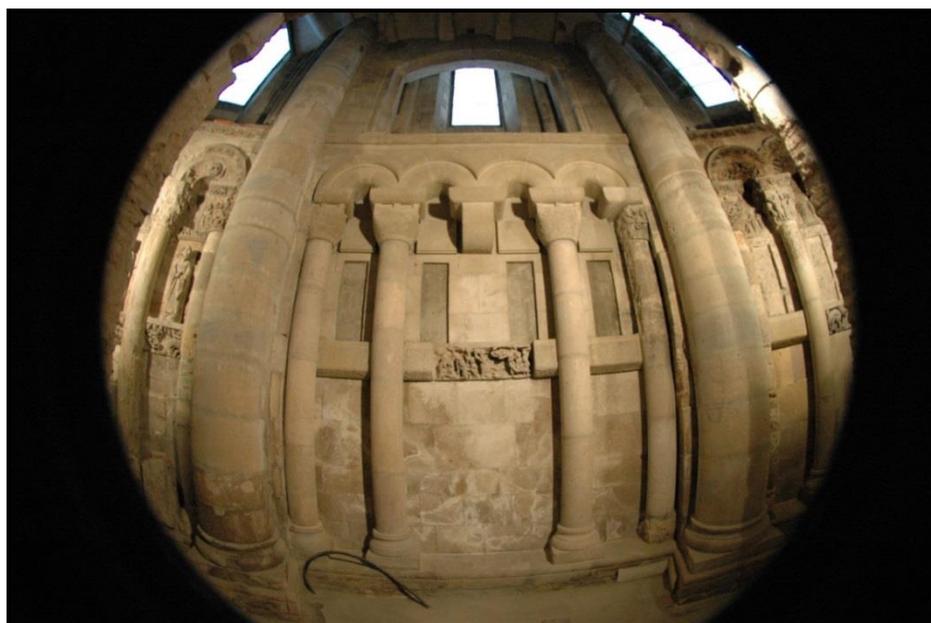


Fig. 23. Zaragoza. La Seo. Ábside central. Tramo central. Foto: Javier Ibáñez Fernández.

Los capiteles son nuevos, excepto el situado en el extremo derecho, en gran parte perdido, en el que se reconocen tres hombres portando un objeto en común, quizá un caldero [fig. 24].

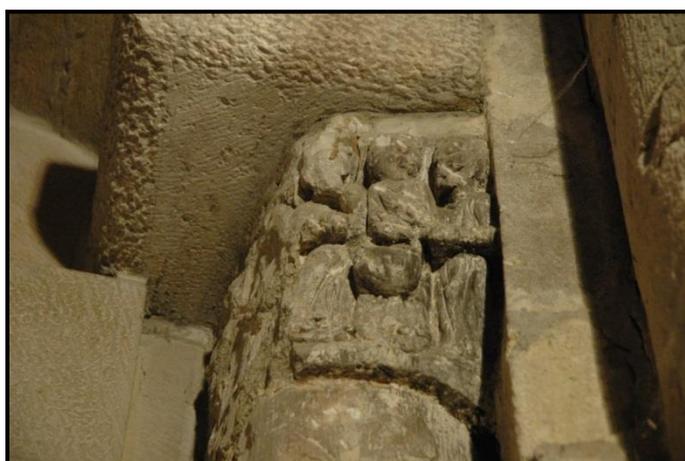


Fig. 24. Zaragoza. La Seo. Ábside central. Tramo central. Capitel derecho. Foto: Javier Ibáñez Fernández.

De los relieves que adornan el tramo central solo queda uno, de mayores dimensiones que el resto, en muy mal estado de conservación. Sin duda, se trata de un martirio de difícil lectura iconográfica [fig. 25]. R. Crozet lo interpreta como la Lapidación de San

Esteban,<sup>30</sup> otros autores piensan en el martirio de San Vicente.<sup>31</sup> Quizá corresponda a alguna reconstrucción ya que estilísticamente no encaja con el resto de la decoración.



Fig. 25. Zaragoza. La Seo. Ábside central. Tramo central. Registro inferior. Foto: Javier Ibáñez Fernández.

**Tramo derecho** [fig. 26].



Fig. 26. Zaragoza. La Seo. Ábside central. Tramo derecho. Foto: Javier Ibáñez Fernández.

<sup>30</sup> CROZET, R. “Statuaire monumentale dans quelques absides...”, *op. cit.*, p. 293.

<sup>31</sup> LOZANO LÓPEZ, E., “Catedral de San Salvador...”, *op. cit.*, p. 789.

- I. **Chambrana e impostas** de hojas enlazadas por un tallo sinuoso.
- II. **Arcos (arquivoltas)** [fig. 27].
  - En el primer arco, la decoración vegetal de formas retorcidas, sirve de marco a una arpía con las alas desplegadas.
  - En el arco central, entre tallos y hojas, destaca una sirena pájaro que aprisiona por el pico a un ave fantástica a la vez que un joven con rodela y espada ataca a algo oculto en la maleza.
  - El tercer arco, parcialmente destruido, apenas quedan unos restos de motivos vegetales.

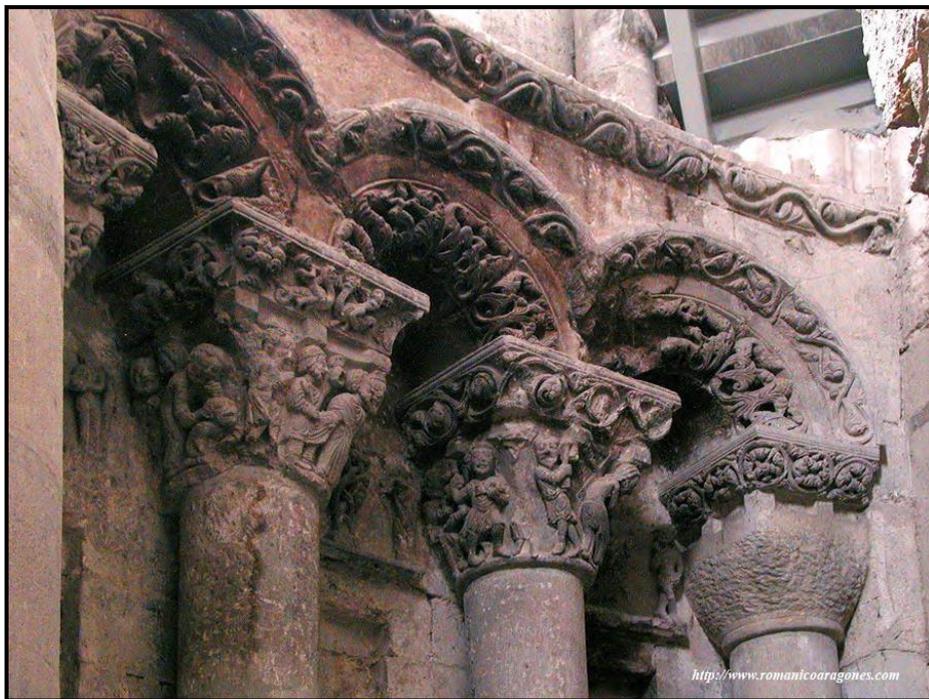


Fig. 27. Zaragoza. La Seo. Ábside central. Tramo derecho. Arcos. Foto: Antonio García Omedes.

- III. **Capiteles.**
  - El primer capitel de este tramo presenta una maraña vegetal que envuelve a diversas figuras de pequeño tamaño pertenecientes al mundo real y fantástico. En el cimacio encontramos ornamentación vegetal [fig. 28].



Fig. 28. Zaragoza. La Seo. Ábside central. Tramo derecho. Capitel izquierdo. Foto: Javier Ibáñez Fernández.

- En el siguiente capitel comienzan las escenas de la Pasión con el Prendimiento de Cristo [fig. 29.1]. De izquierda a derecha, San Pedro corta la oreja a Malco a quien sujeta por los cabellos [fig. 29.2]. El Prendimiento ocupa las otras dos caras del capitel, en cuyo ángulo se ha representado a Jesús recibiendo el beso de Judas. Ambos personajes visten túnica y manto de amplios pliegues, a diferencia de los esbirros, con indumentaria más popular.



Fig. 29.1. Zaragoza. La Seo. Ábside central. Tramo derecho. Capitel central izquierdo. Foto: Antonio García Omedes.



Fig. 29.2. Zaragoza. La Seo. Ábside central. Tramo derecho. Capitel central izquierdo. Detalle. Foto: Antonio García Omedes.

El cimacio es uno de los mejor conservados. Se orna con figuras masculinas en lucha con animales fantásticos. Se reconoce a un hombre bajo las patas de un cuadrúpedo, con una lanza que clava en el vientre de la fiera; otro personaje se libra de un dragón que le muerde en un pie y le aprisiona con su larga cola [fig. 29.3]; y dos jóvenes, montados en dragones, luchan entre sí [fig. 29.4].



Fig. 29.3. Zaragoza. La Seo. Ábside central. Tramo derecho. Capitel izquierdo. Cimacio. Detalle. Foto: Antonio García Omedes.



Fig. 29.4. Zaragoza. La Seo. Ábside central. Tramo derecho. Capitel izquierdo. Cimacio. Detalle. Foto: Antonio García Omedes.

- El tercer capitel presenta a Pilatos lavándose las manos, la Flagelación y el Camino del Calvario [fig. 30.1] con Cristo, sin corona y con la cruz a cuestras [fig. 30.2].



Fig. 30.1. Zaragoza. La Seo. Ábside central. Tramo derecho. Capitel central derecho. Foto: Antonio García Omedes.

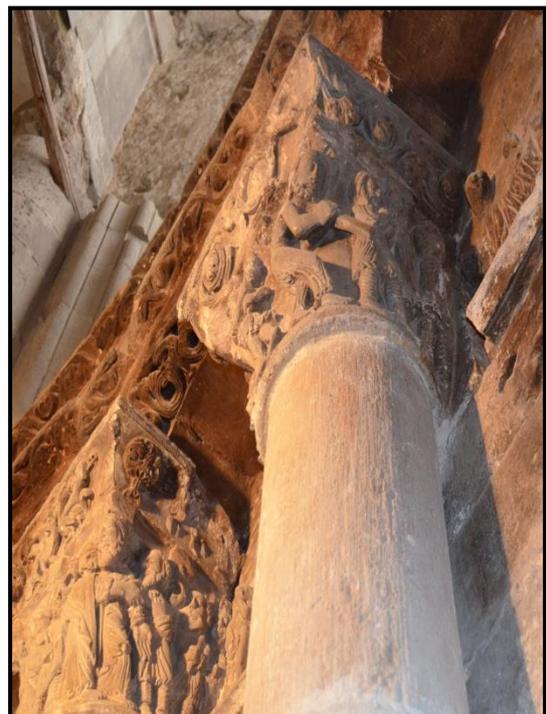


Fig. 30.2. Zaragoza. La Seo. Ábside central. Tramo derecho. Capitel central derecho. Foto: Alfonso Atarés Romances.

- El último capitel sólo conserva el relieve del cimacio con tallos vegetales [fig. 31].



Fig. 31. Zaragoza. La Seo. Ábside central. Tramo derecho. Capitel derecho. Foto: Javier Ibáñez Fernández.

#### IV. Registro superior.

- El primer relieve, muy deteriorado, muestra la Presentación de Eva y Adán entre dos árboles que nos sitúan de nuevo en el Paraíso, el Creador, reconocible por el nimbo gallonado, coge de las manos a Adán, a su derecha, y a Eva a su izquierda. La inscripción que acompañaba a este relieve se ha perdido [fig. 32].



Fig. 32. Zaragoza. La Seo. Ábside central. Tramo derecho. Registro superior izquierdo. Foto: Antonio García Omedes.

- En la siguiente imagen se representa la Reconvención de Adán [fig. 33]. Aparecen dos personajes flanqueando un árbol, donde mora la serpiente (todo el relieve muy dañado). De nuevo, la inscripción se ha perdido.



Fig. 33. Zaragoza. La Seo. Ábside central. Tramo derecho. Registro superior central. Foto: Javier Ibáñez Fernández.

- El ciclo se cierra con la Expulsión del Paraíso. Adán camina, volviendo la cabeza hacia el ángel, en gesto de arrepentimiento. Hay huellas de otro relieve, posiblemente perteneciente a la figura de Eva. Tampoco se conserva la epigrafa [fig. 34].



Fig. 34. Zaragoza. La Seo. Ábside central. Tramo derecho. Registro superior derecho. Foto: Javier Ibáñez Fernández.

- V. **Estatuas.** No se conservan.
- VI. **Registro inferior.** Cuadrúpedo [fig. 35]. En un paisaje sugerido por dos árboles, un cuadrúpedo, quizá, un can, esconde la cabeza entre sus patas.



Fig. 35. Zaragoza. La Seo. Ábside central. Tramo derecho. Registro inferior central. Foto: Javier Ibáñez Fernández.

### 2.2.3. Relación iconográfica de las representaciones.

Tal y como se refiere en el apartado anterior del trabajo, el programa escultórico del ábside central de la Seo de Zaragoza ha llegado incompleto hasta nuestros días, cuestión que condiciona la lectura del programa iconográfico original.

No obstante, partiendo de los restos conservados, en el registro superior del ábside y en cuatro de los capiteles, diferentes autores como Margarita Ruiz Maldonado,<sup>32</sup> Esther Lozano López<sup>33</sup> o Bernabé Cabañero Subiza,<sup>34</sup> han venido a coincidir en la interpretación de dicho programa iconográfico, en un sentido de Pecado y Redención del género humano.

El Pecado vendría expresado en una serie de relieves situados en el registro superior de los sectores izquierdo y derecho, donde se disponen seis pasajes que narran de una manera continua el ciclo de la Creación. Estos relieves se consideran sumamente importantes por su singularidad, pues resulta difícil poder encontrar ejemplos parecidos

<sup>32</sup> RUIZ MALDONADO, M., *La Seo Románica. Una aproximación...*, *op. cit.*, pp. 23-24.

<sup>33</sup> LOZANO LÓPEZ, E., "Catedral de San Salvador...", *op. cit.*, p. 791.

<sup>34</sup> CABAÑERO SUBIZA, B., "4. El templo románico...", *op. cit.*, p. 30.

en la Península Ibérica. Quizá los más similares sean los plasmados en los capiteles de Santo Domingo de Soria.<sup>35</sup>

La Redención aparecería en los capiteles, en los que se talló, en el tramo izquierdo, la Presentación en el templo y la Aparición de Cristo a sus discípulos de Emaús y en otros dos capiteles del sector derecho, el Beso de Judas y el Prendimiento en uno, y Pilatos lavándose las manos, la Flagelación y la subida de Cristo al Calvario con la cruz a cuestas en el otro.

En los frisos inferiores inscritos en los arcos de medio punto destaca la representación de la parábola de Lázaro y el rico Epulón, interpretada por Margarita Ruiz Maldonado y Esther Lozano López como exhortación de caridad y condena a la lujuria. Asimismo destaca por su belleza la representación de los músicos. Si bien Margarita Ruiz Maldonado ha visto en ellos la figura de David (como una interpretación del linaje de Cristo),<sup>36</sup> Esther Lozano lo pone en duda pues todos los personajes están tocados con corona.<sup>37</sup>

Los demás restos conservados inscritos en las arquerías que envuelven el ábside, algunos de los capiteles y parte de los relieves del friso inferior, presentan una decoración ecléctica y cargada de fantasía, cuestión que condiciona poder establecer una lectura iconográfica clara.<sup>38</sup>

Margarita Ruiz Maldonado facilita en su monografía sobre la Seo Románica,<sup>39</sup> a modo de conjetura, una posible reconstrucción de la escultura del ábside. Tomando como referencia lo apuntado por Íñiguez en 1961,<sup>40</sup> sitúa en el tramo central una Maiestas Domini rodeada por el Tetramorfos, motivo compositivo habitual en el románico del siglo XII.

---

<sup>35</sup> La idea se plantea en LOZANO LÓPEZ, E., “Catedral de San Salvador...”, *op. cit.*, p. 786.

Para esta investigadora *todo apunta a que existió un arquetipo de claro influjo bizantino (quizá una biblia miniada de procedencia extranjera) a cuya existencia se unieron tradiciones locales (Ibidem, p. 786).*

<sup>36</sup> RUIZ MALDONADO, M., *La Seo Románica. Una aproximación...*, *op. cit.*, p. 17.

<sup>37</sup> LOZANO LÓPEZ, E., “Catedral de San Salvador...”, *op. cit.*, p. 789.

<sup>38</sup> *Ibidem*, p. 790.

<sup>39</sup> RUIZ MALDONADO, M., *La Seo Románica. Una aproximación...*, *op. cit.*, p. 32.

<sup>40</sup> ÍÑIGUEZ ALMECH, F., “El ábside de la Seo...”, *op. cit.*, p. 465.

#### 2.2.4. La escultura. Contexto e impacto.

De los estudios realizados sobre las vinculaciones estilísticas del conjunto escultórico de la Seo, se deduce que son cuatro las principales: Compostela, Tudela, obras aragonesas relacionadas con San Juan de la Peña y fábricas castellanas vinculadas con Silos.<sup>41</sup>

En este sentido, Francisco Íñiguez vincula las esculturas de la Seo con Santiago de Compostela y Tudela. En particular, aprecia la relación con el Maestro Mateo y su órbita, en los relieves de los músicos y en el de Lázaro y Epulón, y con Tudela en el tipo de flora y plegado de los paños de algunas de las figuras de los capiteles.<sup>42</sup>

Esta misma afinidad estilística con los capiteles del claustro de Tudela, es referida por Rene Crozet<sup>43</sup> y María Luisa Melero.<sup>44</sup> Ésta última sitúa el origen del estilo del claustro navarro en el ábside zaragozano, justificado por la semejanza que aprecia en algunas representaciones figurativas de ambas obras, lo que le lleva a deducir la posible autoría a un mismo escultor.<sup>45</sup> Esta idea, sin embargo, es rechazada por Margarita Ruiz Maldonado, que considera que los artífices de la decoración escultórica de la Seo fueron distintos de los que trabajaron en esos talleres tudelanos,<sup>46</sup> reconociendo, al igual que Jacques Lacoste, la influencia del ambiente silense y compostelano en la obra.

Ruiz Maldonado adjudica en su monografía la autoría de los relieves de los capiteles historiados, las estatuas de los Apóstoles, todos los relieves del registro superior, y el de Lázaro y Epulón en el registro inferior a una mano común, distinta de la que ejecutaría los relieves de los músicos y del joven con olifante del registro inferior, así como las tallas del tercer capitel del tramo izquierdo y el primero del tramo derecho. Por su parte, la decoración del tramo central del registro inferior, que recoge una escena de Lapidación, sería atribuida a una tercera mano ya que estilísticamente no encaja con el resto del conjunto escultórico y probablemente fuera realizada en época posterior.<sup>47</sup>

José Luis García Lloret insiste en la relación entre el taller tudelano y la obra del ábside zaragozano y añade una vinculación estilística con la Iglesia de San Miguel de Biota,

---

<sup>41</sup> LOZANO LÓPEZ, E., “Catedral de San Salvador...”, *op. cit.*, p. 791.

<sup>42</sup> RUIZ MALDONADO, M., *La Seo Románica. Una aproximación...*, *op. cit.*, pp. 33-34.

<sup>43</sup> CROZET, R. “Statuaire monumentale dans quelques absides...”, *op. cit.*, p. 294.

<sup>44</sup> MELERO MONEO, M. L., “Problemas de la escultura navarra...”, *op. cit.*, p. 113.

<sup>45</sup> RUIZ MALDONADO, M., *La Seo Románica. Una aproximación...*, *op. cit.*, p. 34.

<sup>46</sup> *Ibidem*, p. 26.

<sup>47</sup> *Ibidem*, pp. 24-25.



por las semejanzas que encuentra en el tallado, patrones iconográficos y forma de resolver la expresividad de los personajes.<sup>48</sup> García Lloret refiere que la escultura de San Miguel de Biota es una obra estilística inscrita en la órbita del maestro de San Juan de la Peña, cuestión que permite a este investigador relacionar la obra escultórica de la Seo de Zaragoza con el taller altoaragonés.<sup>49</sup> Esta vinculación entre Biota y Zaragoza, queda refrendada para este autor por el descubrimiento en 2006 de una inscripción que contiene el nombre de g - - alde, y que ha sido asociado a un maestro llamado Geraldo, Geraldus o Giraldus, que aparece en los cartularios de San Salvador de Zaragoza, cuya actividad se documenta entre los años 1192 y 1198.<sup>50</sup> Esta hipótesis permite a García Lloret aventurar la posibilidad de que la decoración escultórica del ábside de la Seo zaragozana fuera obra de la mano de este maestro.

### 2.3. CONSERVACIÓN

Las intervenciones realizadas en el conjunto escultórico del ábside central de la Seo de Zaragoza, se enmarcan dentro de los procesos de restauración que fueron llevados a cabo en la cabecera románica a lo largo de la segunda mitad del siglo XX.

Tales restauraciones se pueden agrupar en dos periodos. El primero que transcurre entre 1954 y 1966 y un segundo periodo entre 1975 y 1998.

#### Restauraciones entre 1954-1966

Las intervenciones realizadas en este periodo son dirigidas por Manuel Lorente Junquera. La primera restauración documentada se realizó en 1954, centrada en el saneamiento de humedades, mediante la construcción de una atarjea bufa.<sup>51</sup> En 1956 se inició la restauración exterior del ábside del lado del Evangelio. El siguiente proyecto de 1959, que afectaba al ábside central, preveía el derribo de la zona del muro de la sacristía mayor del siglo XVIII, que lo ocultaba en parte, la restauración de los ventanales románicos y de los paramentos pétreos deteriorados.<sup>52</sup> Durante estas obras de restauración aparecieron restos de la decoración románica interior del ábside principal,

<sup>48</sup> GARCÍA LLORET, J. L., y GARCÍA OMEDES, A., *La escultura románica en Aragón...*, op. cit. p. 111.

<sup>49</sup> *Ibidem*, p. 119.

<sup>50</sup> *Ibidem*, p. 124.

<sup>51</sup> HERNÁNDEZ MARTÍNEZ, A., "El muro de la parroquia de la Seo: el tapiz de Penélope de la restauración de la arquitectura mudéjar aragonesa", en *XI Simposio Internacional de Mudéjarismo*, Teruel, 18-20 de septiembre de 2008, Teruel, Centro de Estudios Mudéjares, 2009, pp. 161-184, espec. 173.

<sup>52</sup> *Ibidem*, pp. 175-176.



cuya trascendencia quedó documentada en 1961 por Francisco Íñiguez<sup>53</sup> en un breve artículo publicado en el libro *Homenaje al Profesor Cayetano de Mergelina*.<sup>54</sup> Dada la relevancia del conjunto escultórico, se planteó entonces la importancia de restaurarlo. Las obras del interior del ábside románico no se llevaron a cabo hasta el año 1966, fecha en que se aprobó el proyecto que contemplaría la restauración parcial del bien. En concreto se intervino en los muros internos de cantería, con reposición de sillares en mal estado, la reconstrucción de ventanales y pilastras románicas mediante un encofrado con mortero de cal y cemento y la limpieza y picado de los paramentos.<sup>55</sup>

### Restauraciones entre 1975 y 1998

Las restauraciones llevadas a cabo en esta época abordaron una intervención global del templo solucionando graves problemas estructurales y de saneamiento general de las humedades. En relación a la cabecera románica se continuó el proceso iniciado por Manuel Lorente Junquera, en los años cincuenta y sesenta, de recuperación integral de los ábsides, con el completamiento de todas las formas y elementos desaparecidos.<sup>56</sup>

A día de hoy, los problemas que continúan existiendo con las humedades sumados a la ausencia de un plan de conservación preventiva, conducen a una degradación continua y cada vez más acelerada de este magnífico conjunto de escultura románica de primer orden. Cuestión que llama la atención teniendo en cuenta que la Seo está considerada como Bien de Interés Cultural, por Decreto del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes de 3 de junio de 1931 y por la Orden de 18 de febrero de 2002, del Departamento de Cultura y Turismo, conforme a la Disposición Transitoria Primera de la Ley 3/1999, de 10 de marzo, de Patrimonio Cultural Aragonés.

---

<sup>53</sup> *Lo nunca sospechado es que tras el retablo gótico existían restos, por suerte abundantes, de una riquísima decoración, enteramente desconocida, en el interior de los ábsides, al menos para quien esto escribe* (ÍÑIGUEZ ALMECH, F., “El ábside de la Seo...”, *op. cit.*, p. 462).

<sup>54</sup> *Los arcos se rellenan de hojas carnosas imposibles de fotografiar ahora, ennegrecidas como están por el humo y a medio descubrir. Quedaría todo el Apostolado en cuatro grupos de tres, de los cuales hay uno casi completo, faltando las estatuas de otro, arrancadas sabe Dios en qué fecha, y quedan por explorar dos tramos más, imposibles de ver ahora mientras no se quiten unos arcos que sujetan al retablo* (ÍÑIGUEZ ALMECH, F., “El ábside de la Seo...”, *op. cit.*, pp. 464-465).

<sup>55</sup> Memoria descriptiva del Proyecto de restauración parcial del ábside principal de la catedral de La Seo de Zaragoza, octubre de 1965. Archivo General de la Administración, IDD (03) 115, sig. 26/214.

<sup>56</sup> HERNÁNDEZ MARTÍNEZ, A. “El muro de la parroquia de la Seo...”, *op. cit.*, p. 179.



### **3. CONCLUSIONES**

A través del presente trabajo se ha realizado un recorrido por la historia constructiva de la catedral románica de la Seo de Zaragoza, fijando su atención en la cabecera del siglo XII y particularmente en el desarrollo escultórico interior que alberga el ábside central. La singularidad de este bien, considerado como único dentro de la tipología de soluciones escultóricas decorativas, ha justificado el especial interés dedicado al estudio del mismo.

De forma concreta queda detallada, la articulación escultórica del ábside mayor acompañada de una minuciosa y ordenada descripción de sus ricos relieves y magníficas esculturas, así como la relación iconográfica de las representaciones y el estilo e influencias observadas en ellas.

Todo lo anterior ha permitido, por un lado, valorar la magnitud y calidad de dicho conjunto escultórico conformado por arquillos ciegos repletos de escultura y adornos, capiteles de gran tamaño con buena labra tanto en sus cestas como en sus cimacios, dos registros con escenas esculpidas y estatuas de buen tamaño casi exentas, y por otro lado, sorprendernos en contraposición por el desconocimiento generalizado de la existencia de este bien (motivado por la imposibilidad de acceso a la visita turística y con una entrada restringida a través de la sacristía mayor) y por la escasa importancia que se le otorga a su conservación, pese a ser el único exponente del románico conservado hoy en día en la ciudad de Zaragoza (a excepción del tímpano románico visible en la fachada principal de la Basílica del Pilar).

La ausencia de un proyecto de conservación preventiva, sumado al eterno problema de humedades que arrastra el templo desde su origen, debido a su ubicación en las inmediaciones al río, y el daño continuo que se le inflige mediante la limpieza del pavimento de las calles con agua a presión, hacen reflexionar sobre un futuro no demasiado prometedor del conjunto escultórico, que con un evidente y progresivo deterioro avanza hacia su desaparición.



#### **4. AGRADECIMIENTOS**

Al Dr. D. Javier Ibáñez Fernández,

por el interés mostrado desde el principio en la dirección de este trabajo, por guiarme y aconsejarme tanto en la parte teórica y de contenido, como en los aspectos más metodológicos de su desarrollo, por su generosidad en la aportación de material fotográfico propio para la ilustración del trabajo y por su total disponibilidad frente a las demandas que le he planteado a lo largo de estos meses.

A la Dra. D<sup>a</sup>. Ascensión Hernández Martínez,

por su implicación a la hora de facilitarme material bibliográfico clave, para el desarrollo del apartado de conservación del trabajo.

A los familiares,

que gracias a su empeño han hecho posible mi visita al interior del ábside de la Seo, sobrepasando las trabas administrativas que plantea el acceso al bien.

Por último agradecer a los miembros del Tribunal la atención y tiempo dedicado a la lectura y valoración de este trabajo.



## 5. BIBLIOGRAFÍA

BIENES CALVO, J. J., CABAÑERO SUBIZA, B. y HERNÁNDEZ VERA, J. A., “La catedral románica de El Salvador de Zaragoza a la luz de los nuevos datos aportados por su excavación arqueológica”, *Artigrama*, 12, 1996-97, pp. 315-334.

BUESA CONDE, D. J., “La Catedral Románica de San Salvador”, en Lozano López, J. C. y Acín Fanlo, J. L. (coords.), *La Seo de Zaragoza*, Zaragoza, Diputación General de Aragón, 1998, pp. 105-123.

CABAÑERO SUBIZA, B., “4. El templo románico (siglos XII y XIII)”, en *La Seo. La catedral de El Salvador de Zaragoza*, cuad. II, Zaragoza, Gobierno de Aragón, Heraldo de Aragón, 1998, pp. 19-31.

CORRAL LAFUENTE, J. L. y RODRIGO ESTEBAN, M.L., “1. Historia y organización de la Seo de El Salvador de Zaragoza”, en *La Seo. La catedral de El Salvador de Zaragoza*, cuad. I, Zaragoza, Gobierno de Aragón, Heraldo de Aragón, 1998, pp. 1-12.

CROZET, R., “Statuaire monumentale dans quelques absides romanes espagnoles”, *Cahiers de Civilisation Médiévale*, 12, 1969, pp. 291-295.

ESCRIBANO SÁNCHEZ, J. C. y CRIADO MAINAR, J., “La fábrica de la primitiva Seo de San Salvador de Zaragoza”, *La Plaza de la Seo. Zaragoza: investigaciones histórico-arqueológicas*, Zaragoza, Excmo. Ayuntamiento de Zaragoza, 1989, p. 17-43.

GARCÍA LLORET, J. L. y GARCÍA OMEDES, A., *La escultura románica en Aragón. Representaciones de santos, artistas y mecenas*, Lleida, Ed. Milenio, 2008.

HERNÁNDEZ MARTÍNEZ, A., “El muro de la parroqueta de la Seo: el tapiz de Penélope de la restauración de la arquitectura mudéjar aragonesa”, en *XI Simposio Internacional de Mudéjarismo*, Teruel, 18-20 de septiembre de 2008, Teruel, Centro de Estudios Mudéjares, 2009, pp. 161-184.

IBÁÑEZ FERNÁNDEZ, J. y ANDRÉS CASABÓN, J., *La catedral de Zaragoza de la Baja Edad Media al Primer Quinientos. Estudio documental y artístico*, Zaragoza, Fundación “Teresa de Jesús”, Excmo. Cabildo Metropolitano de Zaragoza, 2016.



ÍNIGUEZ ALMECH, F., “El ábside de la Seo de Zaragoza”, en *Homenaje al profesor Cayetano de Mergelina*, Murcia, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Murcia, 1961-1962, pp. 461-468.

LACOSTE, J., “La escultura románica en Aragón en el siglo XII”, en Bolea, F. y Puyol, M. (coords.), *Signos, Arte y cultura en el Alto Aragón Medieval*, Jaca, 26 junio-26 septiembre 1993, Zaragoza, Gobierno de Aragón: Diputación de Huesca, 2002, p. 118.

LOZANO LÓPEZ, E., “Catedral de San Salvador (La Seo)”, en Martínez de Aguirre, J., *Enciclopedia del Románico en Aragón, Zaragoza, Volumen II*, Zaragoza, Fundación Santa María la Real Centro de Estudios del Románico, Aguilar de Campoo, 2011, pp. 780-792.

MELERO MONEO, M. L., “Problemas de la escultura navarra en el románico tardío: El claustro de la colegiata de Tudela y el Maestro de San Nicolás. Puntualizaciones sobre su filiación”, en *Seminario Alfonso VIII y su época*, Aguilar de Campoo, 1-6 octubre 1990, Madrid, Centro de Estudios del Románico, 1992, pp. 111-138.

RUIZ MALDONADO, M., *La Seo Románica. Una aproximación a la escultura de San Salvador de Zaragoza*, Zaragoza, Comisión Regional del Patrimonio Cultural de la Iglesia en Aragón, 1997.

## **6. WEBGRAFÍA**

<http://www.castillodeloarre.org/zaragoza/990510-LaSeo01.htm>, (fecha de consulta: 3-III-2018).

<https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1931/155/A01181-01185.pdf>, (fecha de consulta: 24-IV-2018)

<http://www.boa.aragon.es/cgi-bin/EBOA/BRSCGI?CMD=VEROBJ&MLKOB=406239941716>, (fecha de consulta: 24-IV-2018)



## **7. ANEXO**

### **CATEDRAL DE LA SEO. DOCUMENTACIÓN CONSERVADA EN EL AGA RELATIVA AL DESCUBRIMIENTO DE LAS ESCULTURAS DEL ÁBSIDE.**

**(03) 115 signatura AGA 26/214**

**Ministerio de Cultura. Dirección General de Bellas Artes.**

**- Proyecto de restauración parcial del ábside principal de la catedral de la Seo de Zaragoza. Monumento nacional. Madrid, Abril de 1961,** El arquitecto conservador de monumentos de la zona 3ª (Vasco-Aragonesa), Manuel Lorente Junquera. Aprobado 17-6-1961.

Memoria: La Catedral de La Seo de Zaragoza, que seguramente por su importancia, es el primero entre los monumentos de Aragón, tiene el número 1.241 en el Catálogo de Monumentos Nacionales (Ed. De 1954) y aparece descrita como sigue:

“De la primitiva, románica, no se conservan más que los arranques del ábside central y del Evangelio, y una ventana que parece obra de fines del siglo XII. En 1316-18 se transforma el antiguo templo, construyéndose la nave central y dos más bajas laterales, hasta el actual trascoro, correspondiendo también a este siglo y principios del siguientes la reforma de la cabecera, con interesante decoración mudéjar. En 1490, D. Alonso de Aragón construye dos naves más, al mismo tiempo que sube la altura de todas las laterales hasta casi igualarlas con la central.

Hacia mediados del siglo XVI, D. Fernando de Aragón alarga el conjunto por los pies, añadiendo dos tramos en toda la anchura. El cimborrio, modelo de los de Tarazona y Teruel, se comienza con D. Lope de Luna, hacia 1370, completándolo D. Pedro de Luna en 1412; hundido en parte en 1498, se reforma y rehace, dándose por terminado en 1520 con la colaboración de Juan Botero, Juce de Galí, Gombao, Xamar y Mahoma Ramí.

El templo actual de ladrillo, es de cinco naves, capillas laterales entre los contrafuertes, cabecera plana, en cuyo centro se abre la capilla mayor poligonal. Pilares fasciculados y bóvedas de crucería con terceletes y combados; en el crucero, interesantísimo cimborrio octogonal, con bóveda de crucería de tipo califal, en cuyo centro carga un cupulín. Unida a la Catedral, se encuentra la capilla sepulcral de Don Lope de Luna,

conocida por La Parroquieta, de rica fachada mudéjar, con lacerías y diversos motivos en cerámica vidriada, obra de artistas sevillanos, y gran techumbre morisca dorada y policromada ricamente, y el notable sepulcro de Don Lope, obra de Pedro Moragues, de hacia 1382.

La fachada principal de La Seo es obra neoclásica de Julián Yarza (antepasado del actual arquitecto municipal de Zaragoza) y la torre, barroca del siglo XVII, de gran belleza, es obra de Juan Bautista Contini.”

El estado de conservación de este importantísimo monumento español es deficiente en múltiples aspectos. Por el momento, en este proyecto, siguiendo los realizados con créditos aprobados en 1956, 1959 y 1960, nos limitamos a la zona de los ábsides que es de singular interés. En el proyecto del año 1956, se incluyó la restauración del ábside menor del lado del Evangelio, y se descubrieron las tapicerías del ladrillo que estaban ocultas.

Pero con los proyectos aprobados en los dos años últimos, se ha acometido la obra de verdadero interés, consistente en descubrir totalmente por el exterior, el ábside principal, que estaba oculto casi en su mitad por la sacristía que se construyó en 1757, con absoluto desprecio de la belleza e interés del arte morisco medieval.

En la actualidad, los trabajos de restauración del exterior del ábside principal, están muy adelantados (fotos 1 y 2) y una vez terminados los recalzos imprescindibles (foto 2) y acabados los trabajos en el interior de la sacristía, aprobados el pasado ejercicio económico, se procederá al derribo de la parte de la misma, que todavía obstaculiza la visión del ábside.

Pero un descubrimiento sumamente interesante, realizado en el interior del ábside, en presencia del comisario General de Defensa del Patrimonio Artístico, motiva el presente proyecto. Al picar en el paramento interior, o sea en la superficie cilíndrica cóncava, apareció una decoración arquitectónica y escultórica de estilo románico, casi seguramente del siglo XII, de extraordinario interés. Es por lo tanto de toda lógica, descubrir y restaurar tales paramentos internos (foto 3) para que sean puestos en valor. Para ello proponemos en primer lugar ensanchar el pasillo o galería que está entre el muro exterior y el grueso muro que queda al trasdós del retablo del altar mayor. Como el retablo es plano, evidentemente se podrá ganar anchura en la galería, reconstruyendo



el muro señalado en rojo en los planos. Además es también convenientísimo descubrir totalmente por el interior, los grandes ventanales románicos, que actualmente están cortados por un entrepiso. Este entrepiso debe por lo tanto desaparecer, para que dichos ventanales queden visibles en su admirable alzado interior.

En los planos no aparece indicada la escalera de caracol que da acceso a estos pisos desde la sacristía, pero se indica la escalera de madera que se dispondrá para acceder al trasdós del retablo.

En las distintas partidas del presupuesto, se determinan en lo esencial, las condiciones técnicas de ejecución de los trabajos.

Un retablo del siglo XVI (foto 4) actualmente casi invisible en una obscura capilla, se adaptará al entrepaño central de la galería o pasillo, objeto de esta reforma, para enriquecer la decoración.”

Pliego oficial de condiciones. Condiciones que deben satisfacer los materiales.

Designación de la clase de obra y de las partes en que debe ejecutarse.

#### Demoliciones

1. demolición de muros de ladrillo macizo. Muro actual 1; arcos de apoyo 4.
2. demolición de forjado de piso. Planta baja 1; planta alta 1.
3. demolición de bóvedas. Planta alta 3.
4. levantamiento de pavimento. Planta baja 1.
5. De picado de guarnecidos deteriorados. Planta baja 1; planta alta 1.

#### Albañilería

1. Excavación en zanja para cimiento. Muro nuevo 1.
2. Rellano de cimiento con hormigón de 200 kg. De cemento. Muro nuevo 1.
3. Fábrica de ladrillo macizo sentado con mortero de 200 kg. De cemento. Muro nuevo 1; arcos arriostramiento 4.
4. Forjado de nuevas bóvedas de doble tabicado de rasilla. Planta alta 3.



5. Forjado de piso formado por vigueta I de perfil laminado nº 10, bovedilla y tablero de rasilla, relleno de senos con hormigón. Nuevo forjado 1.
6. Solera de hormigón de 200 kg. De cemento y 0,15 espesor 1.
7. Pavimento cerámico, combinado con alabrilla de gres, sentado con mortero de cemento. Planta baja 1; planta alta 1.
8. Guarnecido con mortero de 200 kg de cemento. Nuevo muro 1; nuevo muro 1; Arcos arriostramiento 4.
9. Enlucido con yeso blanco en paramentos y techos.

#### Cantería

1. Restauración del decorado interior del ábside en planta baja.
2. Restauración del ventanal románico en planta alta adosado a la sacristía.

#### Varios

1. Escalera de madera de doble tramo, y trece alturas con mesetas del mismo material sujeta y adosada al nuevo muro.
2. Ventanal de carpintería metálica.
3. Vidrio catedral emplomado en ventanal metálico.
4. Pintura al temple picado en paramentos, dos manos e imprimación de aceite.
5. Pintura al óleo sobre carpintería de madera.
6. Pintura al óleo sobre carpintería metálica.

Presupuesto: 181.817 pts.

**(03) 115 signatura AGA 26/252**

**Ministerio de Cultura. Dirección General de Bellas Artes.**

**- Proyecto de restauración parcial del ábside principal de la catedral de la Seo de Zaragoza. Monumento nacional. Madrid, marzo de 1962, Lorente Junquera. Aprobado 3 octubre 1962.**



Incluye memoria descriptiva sin fecha ni firma, pliego de condiciones, presupuesto firmado en Madrid marzo 1962, asciende a 302.576,88 pts., 3 fotos (exterior del ábside).  
2 Planos, son copia, sin fecha, pero firmados:

- 1) Alzado, sección y planta del ábside escala 1:100, con indicación en lápiz amarillo de la zona a demoler y en rojo de la zona a restaurar.
- 2) Alzado y planta del ventanal románico escala 1:20.

Proyecto: restauración del ábside románico.

Memoria: “El estado de conservación de este importantísimo monumento español, es deficiente en múltiples aspectos. Por el momento, en este proyecto, siguiendo los realizados con créditos aprobados en los años pasados, nos limitamos a la zona de los ábsides que es de máximo interés. Primeramente y a partir de 1956, se restauró el ábside menor del lado del Evangelio, y se descubrieron las tapicerías de ladrillo que estaban ocultas.

Pero con los proyectos aprobados a partir de 1959, se ha acometido el descubrimiento y restauración de la totalidad del ábside principal, que estaba oculto casi en su mitad por la sacristía construida en 1757, con absoluto desprecio de la belleza e interés del arte morisco medieval.

Tales obras han dado lugar a la reinstalación de la vitrina del tesoro catedralicio, que ha tenido que adelantarse 4 m. con respecto a su posición primitiva, que era adosada al muro marcado en amarillo en el plano que acompañamos. Derribado este muro y construido el nuevo, así como reconstruida la cubierta de la sacristía, esta se encuentra habilitada en su interior, así como la vitrina del tesoro reinstalada.

La reconstrucción y restauración de la zona descubierta del ábside principal, está terminada en la zona alta sobre las ventanas románicas, en todos los paramentos decorados con lacerías de ladrillo.

Pero en toda la zona baja, al descubrir la cantería han surgido novedades e imprevistos de gran importancia, como son frecuentes en las restauraciones de monumentos. El estado de los paramentos pétreos es tan deficiente que precisa completa reconstrucción.



Más aún, el contrafuerte marcado en rojo en el plano, ha resultado estar hueco, donde en siglos pasados debió haber un horno, tal vez para la cocción de las hostias eucarísticas. Todos estos trabajos de recalzos y consolidaciones, de carácter delicado y costoso por la gran escala del monumento, son los que se incluyen en este proyecto.

También se precisa la reconstrucción del ventanal románico que estaba oculto, más la mitad de otro y las correspondientes ventanas metálicas que se cerrarán con vidrios catedral.”

**(03) 115 signatura AGA 26/252**

**Ministerio de Cultura. Dirección General de Bellas Artes.**

**- Proyecto de restauración parcial del ábside principal de la catedral de la Seo de Zaragoza. Monumento nacional. Madrid, 1963,** Lorente Junquera. Aprobado 20 octubre 1963.

Incluye memoria descriptiva sin fecha ni firma, pliego de condiciones, presupuesto firmado en Madrid 17 junio 1963, asciende a 263,036 pts., 3 fotos (exterior del ábside). 2 Planos, son copia, sin fecha, pero firmados:

1) Alzado, planta y sección del ábside y parte de la sacristía en escala 1:100 con indicación en lápiz amarillo de la parte a derribar, y detalles del armario a construir en escala 1:20.

2) Planta y alzado de oratorio propuesto por el arquitecto, escala 1:25.

Proyecto: continuación de las obras de restauración del ábside románico.

Memoria: repite en parte la de proyectos anteriores y continua “Pero con los proyectos aprobados a partir de 1959, se está realizando el descubrimiento y restauración de la totalidad del ábside principal, que estaba oculto casi en una mitad, por la sacristía construida en 1757, con absoluto desprecio de la belleza e interés del arte morisco medieval.

Para descubrir la parte oculta del gran ábside central, ha sido preciso derribar una parte de dicha sacristía, como se vé claramente en las adjuntas fotografías. En consecuencia se han restaurado los ventanales románicos de la planta baja de dicho ábside y los de



estilo gótico de la planta alta, así como los paramentos decorados con tapicerías de ladrillo, cuyo estado era muy deficiente.

En la actualidad solo falta el acabado exterior del nuevo muro de cierre de la sacristía, al que se adosa por el interior el armario del tesoro. El alzado de este muro aparece designado como ‘alzado lateral’ en el plano que acompañamos y su aspecto es idéntico al que presentaba primitivamente, un paramento liso de ladrillo descubierto, con un ojo de buey ciego en la zona alta y en la baja un zócalo de piedra.

También se incluye en este proyecto el armado o recercado del gran armario del tesoro, cuyas hojas circulares de 7,50 m de altura, producirán al abrirse una enorme tracción. Por ello el recercado será de una U metálica de perfil 16, bien arriostrada al muro exterior con redondos del 12, con patillas al extremo. La U metálica irá a su vez recibida en una arcada de hormigón armado, según se indica todo ello en un detalle.

Se incluyen también en el presupuesto los trabajos de acabado de este gran armario del tesoro, como el forrado de damasco y el dorado de la jamba o moldura de madera, que irá atornillada al frente de la U metálica. El exterior de las grandes hojas o puertas del armario, está decorado con una muy bella obra de Luzán, que fue maestro de Goya y representa la ‘Gloria de los Santos Aragoneses’.

Como el rincón que ha de quedar entre la Sacristía y el ábside, resulta en ángulo muy agudo, como se ve en el plano, este rincón sería siempre nido de suciedad. Por ello en este rincón se proyecta un pequeño oratorio, con la misma altura del zócalo exterior de la sacristía (3 m), que respecto al conjunto queda casi inadvertido y cumple una doble misión útil y piadosa. Una pequeña imagen que se aloje en el interior, fijará su dedicación o advocación”.

**(03) 115 signatura AGA 26/214**

**Ministerio de Cultura. Dirección General de Bellas Artes.**

**- Proyecto de restauración parcial del ábside principal de la catedral de la Seo, octubre 1965, Manuel Lorente Junquera. Aprobado 15 julio 1966.**



Incluye memoria, presupuesto firmado en octubre de 1965, asciende a 636.197,91 pts., 4 fotos (dos del ábside al exterior y 2 del interior, del conjunto escultórico descubierto, muy interesantes estas dos fotos) y planos (son 2 planos firmados pero sin fecha).

Planos firmados pero sin fecha, son copia:

- i. Alzado y planta del ventanal románico restaurado al interior escala 1:20.
- ii. Alzado, planta y sección del ábside restaurado al interior escala 1:50.

Proyecto: restauración interior del ábside románico.

Memoria: “(...) El estado de este importantísimo monumento español, es bastante deficiente en múltiples aspectos. Por el momento, en este proyecto, siguiendo los anteriores de los últimos años, nos limitamos a la zona de los ábsides, que es de máximo interés. Primeramente, a partir de 1956, se restauró el ábside menor del lado del Evangelio, que sigue por el exterior y a la izquierda al muro de la Parroquieta, que se restauró antes de 1936. En dicho ábside menor, se descubrieron las tapicerías de ladrillo que estaban ocultas y se restauraron los ventanales.

Pero con los proyectos aprobados a partir de 1959, se está realizando el descubrimiento y restauración de la totalidad del ábside principal, que estaba oculto casi en una mitad, por la sacristía construida en 1757, con absoluto desprecio de la belleza e interés del arte morisco medieval.

Para descubrir la parte oculta del gran ábside central, ha sido preciso derribar una parte de dicha sacristía, como se vé claramente en las adjuntas fotografías; foto 1 antes de comenzarse el derribo y foto 2 al finalizarse. Se restauraron después los ventanales románicos de la planta baja de dicho ábside y los de estilo gótico de la planta alta correspondientes al exterior, pues estas tracerías son dobles. También se restauraron todos los paramentos de tapicería de ladrillo.

En el presente proyecto se incluyen los trabajos de restauración de los paramentos internos del muro exterior (fotos 3 y 4), cuyo decorado románico en los ventanales y zócalo de arquerías es de grandísimo interés. También se incluye la restauración de las tracerías góticas internas, correspondientes a los ventanales altos.



Los demás trabajos que han de realizarse, corresponden al acabado del pasillo o galería que queda entre el muro y el trasdós del gran retablo del altar mayor. Como es deseo del Ilmo. Cabildo la subsistencia de la pequeña capilla, que queda en dicho trasdós (ver plano de sección vertical) y da acceso al expositor del Santísimo Sacramento, se ha de reconstruir su piso hoy ruinoso, con entramado metálico. Igualmente se ha de reconstruir en hierro la escalera de acceso, adosada al trasdós del gran retablo.

Los restantes trabajos, para el completo acabado de estas obras del ábside principal, son la barandilla de escalera, carpintería metálica del ventanal alto, puerta de madera en castaño encasetonada y obras complementarias de vidriería, pintura, zócalo de azulejos y decorado del frente posterior del expositor.

Todos estos trabajos y aún otros de menor importancia, por ejemplo el traslado de una fuente aguamanil, se incluyen en el presupuesto adjunto.” Memoria sin fecha ni firma.

Obras incluidas en el presupuesto (pliego de condiciones): restauración de paramentos interiores de cantería, con reposición de sillares en mal estado, mediante cajeadado, rejuntado con mortero de cal y cemento en alzado interior de ventanales y pilastras románicos y góticos; picado de paramentos, nuevo guarnecido con yeso negro y tendido de blanco en el trasdós del retablo; restauración de los ventanales románicos interiores en piedra caliza, formados por sillería lisa y labrada en arcos, capiteles y columnas al interior; restauración de los ventanales góticos, interiores en piedra caliza, labrada formando tracerías, arcos y columnas al interior; escalera metálica formada por zancas de hierro laminado y peldaños de hierro con pisa de madera, y barandilla de hierro forjado en escalera; carpintería metálica en ventanales góticos en su parte interior con divisiones para recibir el vidrio de la catedral.